

# La Resistencia

Buenos Aires, mayo de 2011. FFyL. UBA XXII - C.U.D.

## ¡ATENCIÓN, NO NOS TENGAN MIEDO!

A los habitantes de la República Argentina: los medios comunicacionales nos creen enemigos de la población de la república. Como si nosotros no fuésemos ciudadanos argentinos y naturales. Para los medios somos el enemigo. Los medios imponen un estado de belicosidad interna. 20 años de penosa impunidad para los ladrones de guante blanco, llámense políticos, industriales proveedores del Estado, Directores de Transnacionales, Gerentes generales de Financieras-Bancarias, Sectores Judiciales e Institucionales, cipayaje que frena el sentido de desarrollo de identidad nacional



NOTA DE TAPA - CUENTOS - POESÍA - COCINA - HUMOR

## Por qué tenemos miedo

Gastón Darío Brossio - Estudiante de Filosofía y Letras

Si vamos al diccionario, encontraremos un significado de la palabra miedo, pero no lo que para nosotros quiere decir o lo que nos infunde en nuestras vidas. Simplemente un significado. Si nos remontamos a los orígenes de occidente encontraremos que Virgilio, un poeta romano nacido 70 años a.C., escribió lo siguiente: “laurus molto metus servata per annos” (“el laurel, durante muchos años, preservado por el miedo”).

¿Qué nos trae a la memoria esta frase?

Que en esos tiempos, los romanos infundían el miedo a través de la tiranía, la perversión y diversos métodos de dominación usados también hoy cotidianamente. Porque los métodos de dominación son siempre los mismos. Y en especial, este: el miedo, el terror por parte del Estado para mantener controlada a la población. El laurel en esos tiempos era un símbolo de majestad, de realeza. Podríamos decir que designaba a los jefes de Estado, a los

senadores o diputados para este tiempo.

El miedo lo que consigue es dejarnos inertes y provocarnos la sensación de que ciertas cuestiones no se pueden afrontar. Es algo que nos paraliza. El miedo por parte de los medios de comunicación masiva, día a día lo vemos. ¿Miedo a qué tiene la gente? El Estado ha creado un enemigo para influir el terror en la gente. Este enemigo se llama “delincuente”. En otros lados lo llaman “terrorista”. En otros tiempos “subversivo”. Nadie dice que la delincuencia viene de los sectores excluidos, de los que no tienen oportunidad, de aquellas personas que son explotadas. Cada vez que se escucha la palabra delincuencia en los medios es para hablar de más castigos, más cárceles. El noticiero dice solamente “la delincuencia”. Siempre estigmatizando a las personas...

*Escucha el audio completo en el blog de La Resistencia*

**Te invitamos a participar de nuestro intercambio de**

**opiniones para que de esta manera no seas más un**

**simple lector mediocre. Dejá tus sugerencias a:**

**[laresistenciacud@gmail.com](mailto:laresistenciacud@gmail.com)**

# ¡ATENCIÓN, NO NOS TENGAN MIEDO!

Guillermo J. L. Fernández Laborda – Estudiante de Sociología

**A los habitantes de la República Argentina: los medios comunicacionales nos creen enemigos de la población de la república. Como si nosotros no fuésemos ciudadanos argentinos y naturales. Para los medios somos el enemigo. Los medios imponen un estado de belicosidad interna. 20 años de penosa impunidad para los ladrones de guante blanco, llámense políticos, industriales proveedores del Estado, Directores de Transnacionales, Gerentes generales de Financieras-Bancarias, Sectores Judiciales e Institucionales, cipayaje que frena el sentido de desarrollo de identidad nacional.**

La avalancha de acontecimientos tanto internacionales como domésticos que acaparan nuestra atención, empezando por ese monstruo de manipulación mediática que es la prensa oral y escrita, junto a los medios audiovisuales, los que tomando la incidencia diaria de casos judiciales, hasta la irrupción de triunfos deportivos, El Sector Dominante del Sistema, nos satura y manipula subliminalmente haciéndonos olvidar muy fácilmente acontecimientos y conmemoraciones cuyo peso moral y social merece un obligado recuerdo, para no olvidar quiénes en las sombras ejercen y ejercieron los poderes fácticos en la Argentina. Los años 90, como sabemos, fueron terribles para la población trabajadora y provocaron la pérdida de identidad de la mayoría del pueblo trabajador, representante de un movimiento enraizado en el imaginario popular, el peronismo. Un

agente neoliberal enquistado dentro de él rompió esa identidad, el menemismo. En dichos años 90, la crisis se desató en todos los sectores que representaban el Estado de Bienestar instaurado por el Gral. Perón en los años de su primer gobierno del 46 al 52 del siglo pasado. La Universidad fue considerada un enemigo político por el menemismo, primero la ahogó presupuestariamente, luego le quiso imponer una reforma atroz y finalmente intentó arancelarla. En esos años, la Universidad afrontó una doble crisis; por un lado, la crisis institucional producto de los embates neoliberales de los que sólo pudo resistir sin articular ninguna contraofensiva y, por otro, la crisis de sentido en la que estaba inmersa la sociedad argentina como resultado de un espejismo económico que lentamente se tornaba árido desierto, la corrupción generalizada, el

desempleo reinante y las instituciones devastadas. Paradójicamente, mientras el país se degradaba, el menemismo creaba una nueva cultura y la sociedad argentina viraba violentamente a la derecha. Voceros casi oficiales del menemismo —como Radio 10 y Canal 9— hostigaban desde los diversos programas a la Universidad sobre la base de argumentos falaces: la finalidad era privatizar la universidad.

Por otro lado, en los años 90 la sensación de inseguridad frente al desempleo reinante iba creciendo, crónicas interminables aparecían en los noticieros diciendo que la inseguridad se había transformado en un problema mayúsculo así, en vez de exigirle explicaciones al gobierno de por qué nos había sumido a todos en la pobreza, cada vez se le exigían más explicaciones a La Universidad sobre por qué encaraba tales o cuales planes de estudio.

## LA CÁRCEL

Desde la óptica espacial, la cárcel es un lugar cerrado a donde se entra bajo estrictas normas de seguridad y control, donde se vigila todo lo que ingresa y desde su misma configuración todo el espacio remite a la idea de enclaustramiento. Lo que fue en su origen un lugar de medicación, deflexión y símbolo de búsqueda de la verdad y la virtud —el claustro— se convierte, siendo cárcel, en lugar de servicio, humillación, analogía del infierno. No debemos soslayar que, también en muchos casos y otros tiempos, los claustros fueron, además, lugares de exclusión y castigo de “rebeldes” e “indeseables”.

La cárcel como institución de encierro es el arquetipo del fracaso de la sociedad en el establecimiento de condiciones mínimas de re-socialización y/o rehabilitación de los detenidos. Así, las cárceles han llegado a ser, por lo menos en nuestro país, los receptáculos de la miseria humana, verdaderas universidades del delito en momentos en que los responsables de graves latrocinios contra el patrimonio nacional gozan de la mayor impunidad. Es de constatación cierta el hecho de que, por ejemplo, los guardias

República Argentina

# Cárceles y su paradoja

## ¿Sirven las cárceles en este país?



Los ciudadanos siempre se preguntarán si las cárceles contienen algún servicio al bien común.

Hasta esta fecha en la Argentina las cárceles NO cumplen ningún servicio. Los detenidos no modifican la conducta\* con el Servicio Penitenciario Federal dentro de una estructura piramidal y castrense. Una nueva experiencia está naciendo con la UBA en Devoto. Con enseñanza universitaria han logrado bajar el índice de reincidencia al 6% en comparación al 45% de los que NO reciben educación superior.

Rudy - Estudiante de Derecho

\*Conducta: parte o modo de gobernar los hombres su vida y dirigir sus acciones.



del Servicio Penitenciario Federal sólo “administran” los perímetros de los lugares de reclusión.

En caso de crisis, los guardias entrarán armados y a los golpes, gritos y disparos, para abortar cualquier manifestación de resistencia. La reincidencia es un testimonio del fracaso al que se aludía más arriba. El porcentaje de “circulantes” entre la calle y la cárcel resulta revelador en sí mismo de la inutilidad para contener la comisión de delitos.

La vida en la cárcel supone un cálculo estricto y maximizado de costo-beneficio. Los internos se colocan comúnmente en la columna del “acreedor”, y esta situación los hace intolerantes, agresivos, calculadores y, fácilmente, si no lo son con anterioridad, ingresan en el cuadro de la psicopatía. La lógica del

encierro supone el uso permanente de la fuerza y la negociación.

La posibilidad de cursar estudios universitarios en la cárcel ha constituido un campo inédito de circulación del saber que cambió las reglas de juego entre todos los implicados en este proyecto, desde los detenidos, sus abogados, familiares y amigos, hasta las autoridades, jefes y guardias de los Sistemas Judicial y Penitenciario Federal. La posibilidad de tener palabra, de conocer y poder manejar los derechos que le asisten, de ahondar en la propia historia y la de la sociedad en la que viven, ¿sobreviven?; crea un terreno impensado de trabajo, de ocupación y uso del tiempo libre en formas nuevas y creativas allí donde la vida se sucedía entre sueños de fuga, drogas, peleas y abusos de unos sobre otros. La posibilidad de estu-

diar revierte, en el imaginario del alumno en la cárcel, la situación de “exclusión” (encierro) por la que pasa a ser “incluido” en la vida cotidiana de La Facultad: clases con frecuencia semanal o quincenal, posibilidad de consulta con docentes, anudamiento de relaciones con sus compañeros de estudio a partir de la necesidad de preparar los trabajos, parciales, etc. Estamos frente a un verdadero proceso de resocialización en un espacio que, generado como ámbito académico, ha ido mostrando efectos derivados de una envergadura y alcance no calculados. En relación con esto último, es conocido en Sociología el concepto de:

“Las consecuencias no intencionales de la acción”.

Gilles Ferry elabora el concepto de formación en el cual puntualiza el hecho de que: “Uno se forma a sí mismo, pero uno se forma sólo por mediación”. En este sentido es que destacamos el papel que juega La Universidad como agente de mediación en el proceso de resocialización que se lleva a cabo en los establecimientos carcelarios.

El desafío de una “contra-institución” —así denominamos a la institución Universidad “dentro” de la institución Cárcel— produce reacciones violentas (abiertas o solapadas) pues se realiza a través de aquella una verdadera puesta al desnudo de los des-propósitos de la institución original. Por lo que todo el sistema de control y represión se exacerba al registrar la amenaza de desenmascaramiento; así se aumentan las prohibiciones, se entorpecen las diversas gestiones, se incrementa el precio de los encargos, se

dificultan los ingresos de mercaderías que proveen las familias, el ingreso de visitas y tantos ejemplos más. La resocialización es una vía hacia delante, no se puede volver atrás. Los nuevos conocimientos, los logros adquiridos con el esfuerzo de la concentración y la perseverancia, el lenguaje que ahora permite un intercambio de ideas cuando antes se intercambiaban tiros, gritos y droga, la familia en tantos casos sorprendida y aliviada, todo remite a una nueva conciencia, sobre todo a una conciencia impregnada de libertad. El giro temporal que se lleva a cabo en los estudiantes-internos supone la estructuración de un “tiempo” cualitativamente diferente tanto en lo interno de los sujetos como en la circulación y clima en los centros universitarios dentro de las cárceles. El futuro es valorado en tanto posibilidad de logro de una meta superior, de otro orden, de otra cualidad. Se abandona el mito de pertenecer a una suerte de especie irrecuperable. Se es poseedor de la capacidad de esperar, de demorar la satisfacción de los impulsos, de ordenar los esfuerzos para conseguir un fin; es posible ser generoso, sentirse más intensamente humano. Y también darse cuenta de que, si bien se está privado de la libre circulación, no se lo está de todos los derechos. Finalmente, digamos que no se está presentando una realidad idílica; lejos de eso. Los obstáculos que deben superar los aspirantes a estudiar en la cárcel ponen a prueba muchas voluntades, pues no es sencillo acceder a la posibilidad de abandonar durante todo el día el pabellón, donde todos están “vigilados”, para ir a . . . “estudiar”.

# Los acreedores

Por Ivo Morán  
(épocas negras)

EL ÚLTIMO COBRADOR de mis rentas no volvió a reportarse, simplemente desapareció, y no me quedó más remedio que acudir personalmente a efectuar las cobranzas. Antes de él, otro de mis cobradores desertó tras ir a cobrar la renta a la bella inquilina de la que me habían hablado.

Cuando llegué a la casa, por primera vez, ella me recibió con mucha amabilidad, su voz sonaba a la dulce melodía de la sirena, he leído muchos libros que la pintan como algo excepcional, con un tono cadencioso y suave, suerte de voz cantarina que emerge de un poema que no hay humano que sea capaz de entender, que infunde demencia en los hombres. Y ella, qué te puedo decir, Esteban, ella era una mujer dotada de frescura, naturalidad y belleza innata. Capaz de cautivar a cualquier hombre. Me encantó la forma como abrió la puerta: primero, sus manos delicadas aferradas al borde, con las uñas prolijamente pintadas de cereza se asomaron anunciándola, luego

emergió medio rostro, dibujado, mirando desde adentro con la puerta entornada: sólo alcancé a divisar uno de sus ojos, azul como el cielo. Cuando abrió la puerta de par en par, entonces la sorpresa fue mayor, su otro ojo era pardo como el mío. Sus cabellos, finos como los de un ángel, parecían sostener la garúa de la poesía. Ya dentro de su casa, me detuve sin saber qué decir o cómo empezar, ella me rodeó grácil, con movimiento felino, lanzó una leve sonrisa y me invitó a sentarme en una antigua silla situada cerca de la mesa del comedor. Hubo un corto silencio suspendido entre ambos, parada frente a mí, parecía un ser andrógino, sí, como una sirena que tiene de pez y de humano.

—Le traigo un refresco, señor —me dijo, cautivándome con su voz angelical.

Asentí como párvulo acorralado, con la sonrisa del púber complacido que acusa la cara del imbécil perpetuo. Cuando se dirigió a la cocina la observé por atrás,

su estrecha cintura resaltaba sus bellas caderas y la hermosa cola. Investigué el entorno: era todo antiguo como la silla, los muebles se hallaban algo desgastados, las alfombras deshilachadas, y las paredes despintadas. Me llamó la atención el olor que flotaba en el ambiente: no era agradable, tampoco desagradable, extraño aroma dulce como el tocino crudo. De repente, ella salió con la blusa desabotonada, sus senos turgentes me apuntaban.

–No tengo agua fría, pero aquí está el cheque, señor –dijo extendiendo la mano con un cheque entre sus dedos– espero no tenga problema porque me falta algo de dinero y la cuota no está completa.

De pronto sonó el teléfono y ella se excusó con el ademán de una dama de la alta alcurnia y se retiró del comedor para dirigirse a la sala, pude escuchar lo que hablaba:

–Sí, Fernanda, sí, no me digas... es tan problemática la cosa, mierda, entonces quieres que vaya de inmediato, ¡ay! no sé que voy a hacer, mi auto se ha estropeado, aunque... ah, ya sé, aquí está el señor que ha venido a cobrarme la renta, el dueño de casa, y le pediré que sea tan amable de llevarme con él, seguro que me ayudará.

Entonces el silencio dio el aviso de lo que su interlocutora replicaba.

–Que vaya sola, peor, ¿por qué? Es tan urgente, bueno a ver qué hago. Y colgó.

Salió consternada y disparó sin preámbulos:

–Es mi mejor amiga, tiene un problema muy grave, una hemorragia, ya sabe, esas cosas de mujer y necesita que la lleve de inmediato al hospital.

–Llamen una ambulancia –sugerí imprimiendo preocupación.

–No entiendo, debo ser yo quien la lleve, es algo delicado.

–¿Qué desea?, ¿que le presente el auto? –pregunté asombrado.

–Exactamente –acotó natural.

Lo pensé, era una mujer excesivamente bella, quizá un favor futuro... no sé, no podía negarle un favor.

–Bien, tómallo, pero conduce con cuidado, mira que el seguro sólo cubre accidentes si soy yo el que lo conduce.

–Regresaré pronto –e hizo un mohín de complicidad.

En minutos ella conducía mi auto y yo me quedaba solo en la casa, su casa, mi casa.

–Me senté a pensar, y me dio sed, entré a la cocina, y abrí la nevera: no había nada excepto una lata de atún.

–Verdad, ella me dijo que no había agua –pensé.

Al lado de la nevera había un inmenso congelador.

Imaginé que quizá allí podría encontrar hielo, lo abrí, en su interior había tres cabezas humanas, la escarcha cubría sus rostros, uno tenía bigotes y sus ojos estaban abiertos con expresión de terror, todas esas cabezas se hallaban seccionadas por el cuello, vi varios brazos y pies seccionados en un lado del congelador. Me asusté, salí de golpe, vomité en la puerta, me miraban, salí despavorido y antes de que llegara a la esquina, ella me dio el alcance con mi propio auto, toda la sangre de mi cuerpo acudió en salvataje a mis entrañas, ella sonrió con dulzura y me arrolló.

Ahora me pueden encontrar en la conservadora, hay cuatro cabezas.



# ¡Hágase la luz!

Por Horacio Senet – Estudiante de Sociología

CUENTO

Para Jorge Sorda y  
la Cátedra de Pablo Rieznik

**É**POCA: FINES DEL Terciario/casi cuaternario. Los primeros Erectus Casi Sapiens trataban difícilmente de hacer pie en un mundo hostil, lleno de fieras gigantescas –osos cavernarios, tigres dientes de sable y esos leones cavernícolas que se almorzaban hasta a los mamuts medio cachorrones.

Cuadrúpedos gigantescos o en rebaños inmensos: los fieros rinocerontes lanudos, caballos salvajes capaces de pisotear a cualquier gusano humano que se pusiera por delante, toros y vacas salvajes de una fiereza inconcebible, se manifestaba hasta en los ciervos, en aquella época, gigantes Megaceros de cornamentas del tamaño de arbustos muy, muy grandes.

En ese mundo terriblemente agresivo, los pobres ex casi monos tenían que pelear hasta con los Neardentales sobrevivientes y otras tribus de protohombres –aún nómadas– que se desplazaban tras la caza, al fluir de las estaciones.

Sin embargo, había pequeños remansos de paz. Hemos caído en uno de ellos por una tremenda casualidad. Les prometo que no se volverá a repetir.

Glok fabrica un tremendo garrote con una rama que tiró el viento. Está medio torcida, pero como derribarla no le costó ningún trabajo, le mete para adelante. Total, su hacha de pedernal es de lo mejor y no tiene otra cosa que hacer.

En su caverna, Glik mira preocupado la pila de pescados que trajo ayer, ya está empezando a oler como todos los demonios. Claro, el río se desvió por un deslizamiento de tierra y quedaron varios cientos de peces atrapados en un charco diminuto. No tuvo otra: debió ensartarlos con un palito puntiagudo y llevarlos a la cueva. ¿Pero ahora, qué hacer? Mañana, la baranda va a ser espantosa. De pronto Glik se iluminó y recordó que la su vecino Glok le gusta mucho el pescado, así que salió de la cueva para buscarlo.

Mientras tanto, Glok había terminado el garrote. Era malo, muy malo, malísimo. Desbalanceado, con casi todo el peso cargado en la punta y, además torcido como una banana. ¿Qué hacer con esa porque-ría? De pronto se iluminó, recordó que la semana pasada, su vecino Glik había roto su garrote tratando de abrir un coco sin usar una piedra –como todos sabemos, ésa es la forma correcta de abrir un coco. Salió en su busca.

Se encontraron a medio camino. Glik preguntó:

“¿Qué hacés con ese palo tan feo, Glok?”

“Lo que es la ignorancia”, comentó Glok, “este es el último modelo del Garrote Glok Special Potenciado, con todo el peso en la punta para producir efectos letales al primer golpe.”

“Pero está todo chueco.”

“Nada de chueco, esta es una forma que me ha llevado años perfeccionar, sirve para matar animales en movimiento. Así no tenés que calcular nada. Apuntás a la cabeza y la Deflexión Automática hace que el garrote corrija la velocidad del bicho. No podés errar nunca.”

Glik sintió una necesidad tremenda de poseer un garrote tan maravilloso.

Entonces, recordó su idea anterior:

“A propósito, Glok, a vos te gusta mucho el pescado ¿no?”

“Ni te imaginás, lástima que estamos en la temporada mala y no se puede pescar. ¿Vos sabés algo de pesca?”

“Soy el único productor en el Valle de una exquisitez que se suele importar desde el exterior. El Auténtico Pescado Saborizado Glik, añejado en cuevas de oso macho, con humedad y temperatura cuidadosamente reguladas. No doy abasto con los pedidos.”

Los ojitos cerdunos de Glok chisporrotearon:

“¿Por casualidad, no te habrá quedado algún pescadito por allí?”

“Estoy esperando que vengan a retirar la última partida del año, pero ese comprador es un desastre, siempre se retrasa. ¿Por casualidad te interesaría probar algunos? Claro, entre vecinos, sin ningún compromiso.”

“Sí, y veo que a vos te interesa el garrote. ¿Qué te parece si hacemos un cambio?”

“Hecho”, contestó Glik y, en un periquete, empaquetó los pescados en un cuero y se los dio a Glok, mientras blandía sonriente su Glok Special.

Sus sonrisas iluminaban el día mientras cada uno se alejaba con su adquisición pensando –por supuesto– haber sacado la mejor parte del trato y jodido infinitamente al otro.

Tras unos pocos cientos de miles de años, Glik o Glok –lo mismo da– fundará el Fondo Monetario Internacional, los Bancos Multilaterales de Financiamiento y hasta el Club de París.

*Mientras, el Sol seguirá iluminando plácidamente una Tierra que no habrá cambiado nada y que seguirá llena de paz, solidaridad y comprensión.*



**LA CARTA PERDIDA  
UN SOLDADO ANÓNIMO**

Mañana del día veitidón  
madre, hoy es tu cumpleaños.  
Chaco ¡qué lejos estoy!  
En mi carta les dejo mi amor.

Todo es blanco y aquí en mi alrededor  
nos humillan con grandeza  
el Tano, el Polaco, el Andrés  
Madre, cayeron los tres.  
Es de noche, y los salgo a buscar  
mil estrellas me quieren contar,  
hace frío y aquí en soledad  
hay mil almas que de guardia están.  
Y sos un poco de sol,  
toda nieve, toda viento.  
Sos un puerto argentino  
con bandera de otra nación.

Es la carta que nunca llegó  
escrita allá en Malvinas.  
Fue en abril del ochenta y dos  
de un soldado que nunca volvió.

# A la cárcel

por Juan Carlos Perez - Estudiante de Sociología

*A la cárcel*

*el que bebió más de un vino  
el que no tiene padrino  
el vendedor ambulante  
el de la cara de atorrante*

*A la cárcel*

*el renegado, el indigente  
el que tiene antecedentes  
el negro, la prostituta  
el que no arregla con la yuta*

*A la cárcel*

*el que estaba en el lugar  
equivocado  
el que no puede pagar un  
abogado*

*A la cárcel*

*el que le pusieron un fierro  
al encierro  
el que resistió el arresto  
con el resto*

*A la cárcel*

*el testaferro, el villero  
el marginado, el paquero  
el artista, el anarquista  
ese al que lo llevó una pista*

*A la cárcel*

*el imprudente, el adicto  
el delincuente ex convicto  
el perejil, el otario  
el que insultó al comisario*

*A la cárcel*

*el que robó una gallina  
el que piensa, el que opina  
el que señaló el testigo  
el que no tiene un juez amigo*

*A la cárcel*

*el que debe demostrar que es  
inocente  
ese que dice la gente  
que porque anda en auto caro  
debe andar en algo raro*

*A la cárcel*

*el del centro de estudiantes  
el amigo de un maleante  
el que anda sin documento  
el que afirman que es violento*

*A la cárcel*

*el changarín que volvía  
sin plata para el puchero  
y asaltó con arma impropia  
la casa del usurero*

*A la cárcel, a la cárcel*

*no más inseguridad  
defiendan la propiedad  
y si no hay más lugar  
que se abra otro penal*

*La policía en acción*

*defiende a la población  
nos demuestra su pericia  
y asociada a la justicia  
otorgan inmunidad  
al resto de la sociedad*



*A los tratantes de blancas  
los portadores de bancas  
corruptos, torturadores  
socios de los acreedores  
de la inmoral deuda externa  
que ha convertido en eterna  
la pobreza de esta tierra*

*Los que enviaron a la guerra  
a los pibes de malvinas  
los ricos de la Argentina  
ladrones de guante blanco  
dueños de todos los bancos*

*Matones uniformados  
narcos, reyes del lavado  
traficantes de armamentos  
Los que nos cuentan el cuento  
a través del periodismo  
que mandan ellos mismos  
Los idolos que facturan  
en nuestra TV basura  
y se rasgan las vestiduras  
reclamando mano dura  
mientras en la dictadura  
ignoraron la tortura  
y haciéndose bien los sotas  
lamieron todas las botas*

*Esos que son responsables  
de crímenes sin culpables  
viven en barrios privados  
tienen holding de abogados  
verdugos, explotadores  
que se hacen llamar señores  
pedofilos de sotana  
ninguno de ellos va en cana*

*Cárceles de la pobreza  
donde el rico nunca ingresa  
donde el pobre a veces sale  
y muchas veces regresa.*



RECETA

# Matambre de cerdo a la pizza



**Con guarnición Arroz primavera**

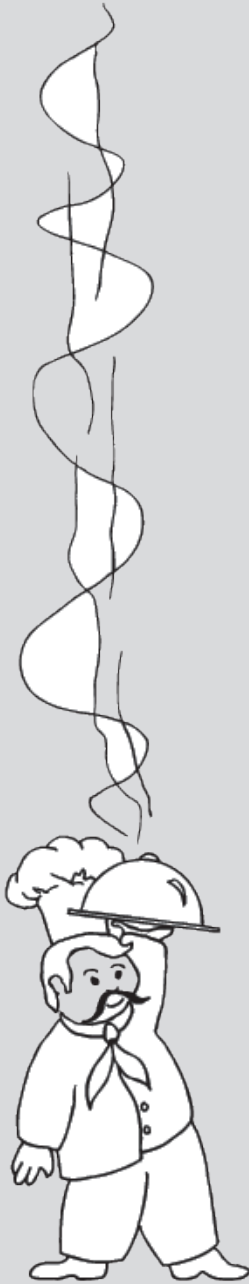
Por Diego Martín Romero

## **Ingredientes**

1 matambre de cerdo  
1 lata de tomates enteros  
2 cebollas  
1 zanahoria  
1 cebolla de verdeo  
1/2 morrón verde  
100 gr. de muzarela  
100 gr. de jamón cocido  
1 pote de pimientos rojos  
Aceitunas descarozadas c/n

## **Ingredientes guarnición**

500 gr. de arroz  
2 dientes de ajo  
1 lata de choclo en granos  
1 lata de arvejas  
200 gr. de jamón cocido  
200 gr. de queso de máquina  
Rúcula c/n  
Aceite de oliva c/n  
Aceto balsámico c/n  
Sal c/n  
Pimienta c/n



## Preparación del matambre

Tiernizado de matambre: colocar en un olla 1 litro de leche, 1/2 litro de agua y sal. Dejar hervir.

Incorporar el matambre y dejar aproximadamente 1 hora.

## Salsa de pizza

Picar la cebolla en cubos pequeños y la cebolla de verdeo en juliana. El Morrón verde picarlo en pequeños cubos, rallar una zanahoria. Saltear todo en un sartén o wook y verter un chorrito de vino blanco chardonnay hasta que dore. Incorporar la lata de tomates enteros y pisarlos con tenedor. Agregar sal, pimienta, oregano y ajo picado bien chiquito. Cocinar aproximadamente 40 minutos.

Poner el matambre en la parrilla a fuego moderado hasta que dore (alrededor de 30 minutos). Darlo vuelta y colocar la salsa. Esperar 15 minutos. Luego, poner la muzarella, el jamón y los pimientos rojos sobre la salsa. Dejar otros 15 minutos tapado con una fuente. Al sacarlo de la parrilla, agregar por encima aceitunas y orégano.

## Guarnición

Hervir el arroz con agua, sal y 2 dientes de ajo. Dejar enfriar, colocar los granos de choclo y las arvejas. Colocar el jamón cortado en cubos al igual que el queso. Introducir la rúcula, mezclar con aceite de oliva y aceto balsámico. Salpimentar a gusto y comer.

## Aforismo

Soy un león en esta selva, me niego a hablar, a caminar o a dormir con las ovejas. No voy a escuchar a aquellos que lloran y se quejan, porque la enfermedad es contagiosa, que ellos se unan con las ovejas.

"El matadero del fracaso no es mi destino"

El Kaneth

CUENTESE  
UNO  
TROESMA



## La primera vez

Él le pidió que se recostase en la cama, ella accedió con recelo pues no estaba muy segura y bien no sabía si estaba preparada para ello. Él la tranquilizó diciéndole que le haría el menor daño posible, le decía que era un experto en esa materia y que no era la primera vez que lo hacía al tiempo que le pedía que la abriese acariciando los labios con ternura. Ella sentía miedo pues para ella sí era la primera vez, se encogió de hombros y se esforzó por hacer lo que le decía. Él le introdujo aquel aparato puntiagudo, ella al principio lo notó frío, pero poco a poco fue notando un calor extraño y, además notó cómo se le iba mejorando cada vez más, él apretaba y tiraba hacia afuera con fuerza. Los movimientos eran cada vez más convulsivos. Al final, él se la sacó y ella notó un alivio extraordinario, le dijo que más tarde podría ser que le doliese mientras limpiaba la sangre que de su interior había salido.

A los diez minutos después de haber tapado el agujero le dijo que ya podía marcharse que una vez que llegase a casa se enjuagase varias veces para no tener ninguna infección. Desde aquel día fue mucho más feliz, ya no sentía dolor al abrir y cerrar la dentadura a la hora de comer, el dentista había hecho un buen trabajo.

Mariano C. Sánchez - Módulo 3, pabellón nº 9

MUY BUENO!!!

HUMOR



Editaron la publicación y/o acercaron material:  
Gastón Darío Brossio, Diego Martín Romero, Gustavo  
Moreno, Ángel Rodrigo, Ivo Morán, Horacio Senet, Rudy,  
Juan Carlos Pérez, Guillermo J. L. Fernández Laborda,  
El Kaneth y Mariano C. Sánchez.